## ¿Conoce usted lo que tienen otros museos del INAH?

Aguas de Tabasco vengo, aguas de Tabasco voy, de agua hermosa es mi abolengo y es por eso que aquí estoy, dichoso con lo que tengo.<sup>1</sup>

Carlos Pellicer

Entre los museos del estado de Tabasco existen seis comunitarios—donde se custodian objetos arqueológicos recuperados en cada localidad—, tres municipales que albergan material histórico y arqueológico, y nueve

Los museos de Tabasco

dependientes del Instituto de Cultura de Tabasco, entre los que se encuentran el Museo Regional de Antropología (que conserva piezas prehispánicas de diferentes culturas), el Museo de Historia de Tabasco (que resguarda principalmente materiales históricos), el Parque-Museo de La Venta (a donde Carlos Pellicer trasladó numerosas esculturas olmecas), el Museo de Historia Natural, la Casa-Museo Carlos Pellicer, el Museo de Cultura Popular (en el que se presentan elementos de actividades tradicionales), el Museo del Traje y dos galerías arqueológicas en las ciudades de Balancán y Jonutla (las cuales albergan piezas halladas en la región).

Por su parte, el INAH tiene a su cargo cuatro museos, tres de ellos corresponden a la categoría de museos de sitio y se localizan dentro de las zonas arqueológicas de Comalcalco, La Venta y Pomoná; el cuarto se habilitó en el interior del Exconvento de Santo Domingo de Oxolotlán –una vez que el inmueble fue restaurado—utilizando cuatro de sus espacios.

Cada galería coadyuva de forma particular en la conservación, investigación y, por supuesto, difusión del patrimonio cultural de nuestro país de acuerdo con los materiales, museografía y servicios con que cuenta.

El Museo de Sitio de Comalcalco resguarda en su interior una colección de más de 300 piezas procedentes de las excavaciones en la zona arqueológica. Destaca en su acervo el hecho de que la mayoría de los materiales cuenta con la ubicación exacta del lugar de donde se obtuvo. Una de las peculiaridades del sitio es la existencia de ladrillos decorados con motivos diversos, gracias a los cuales el discurso museográfico ha podido prescindir de gráficos modernos que representen ciertos elementos, pues los mismos ladrillos prehispánicos hechos por los mayas chontales ilustran desde

la vegetación y fauna que existía en aquel entonces, las costumbres de embellecimiento, hasta el tipo de arquitectura desarrollada, por lo cual constituyen reproducciones que permiten recrear la cultura que habitó en Comalcalco.

Por su parte, el Museo de Sitio de La Venta -localizado en el municipio de Huimanguillocompite en forma desigual con el parque-museo situado en la ciudad de Villahermosa: éste custodia un gran acervo de esculturas y piezas del sitio que fueron trasladadas ahí desde la década de los cincuenta. Tal situación condiciona que el museo local sea menos visitado.2 Sin embargo, el Museo de Sitio de La Venta adquiere importancia por el hecho mismo de su ubicación: a unos metros de la imponente estructura C-1, formada de tierra y arena compactada hace más de 2 500 años. Aquí se exhibe una colección de cerca de 115 piezas de piedra y barro que han logrado soportar las duras condiciones ambientales que en ocasiones impiden la buena conservación de los materiales hallados en La Venta.

El Museo de Sitio de Pomoná alberga 120 objetos de colecciones privadas donadas al INAH –procedentes principalmente del sitio Panjalé–, así como piezas obtenidas por excavaciones arqueológicas en la zona.

Sobresalen en la muestra algunas vasijas policromas del Clásico y, en especial, dos grandes tableros de piedra esculpidos, que originalmente decoraban las alfardas de una de las estructuras en el área central del sitio.

Para terminar es necesario referirnos al Museo de la Sierra, localizado en la población de Oxolotlán, municipio de Tacotalpa, célebre por haber sido el lugar donde tuvo su origen el llamado Teatro Campesino, en el que la población local representa obras teatrales tan complejas como Bodas de sangre en escenarios naturales. Esta galería se instaló al interior de tres crujías restauradas en el área que ocupaba un convento dominico edificado a

finales del siglo XVI. Aquí pueden admirarse 17 piezas coloniales — trasladadas de otras colecciones del INAH—que proporcionan al visitante una recreación del ambiente que prevalecía en este tipo de recintos. Por su parte, las ruinas del mismo edificio nos transportan a los espacios y actividades realizadas por los frailes hacia 1578.

Míriam Judith Gallegos Gómora Jefa de Museos y Exposiciones Centro INAH Tabasco Julio de 1996

> Yo que de Tabasco vengo con nudos de sangre maya donde el cacao molido dio nuevo sentido al agua y se ve crecer la hierba entre plumajes y estatuas... <sup>3</sup>

> > Carlos Pellicer

Estos versos están inscritos en la entrada del Museo Regional de Antropología de Tabasco.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> "El museo arqueológico del Parque de La Venta, patrocinado por el gobierno del estado de Tabasco, creación como salvamento oportuno de Carlos Pellicer, fue recientemente renovado y es necesario mencionarlo por la importancia de este trabajo...", en *Enciclopedia de México*, 1995. p. 299.

<sup>3</sup> Fragmento del "Romance de Tilantongo".